

EL CAPITAL SOCIAL:

POR: LADINO DÍAZ, Libardo

HACIA UNA CONCEPTUALIZACIÓN COMO ESTRATEGIA DE DESARROLLO LOCAL EN UNA COMUNIDAD RURAL¹

RESUMEN

El capital social es un concepto moderno de la teoría sobre los medios de vida, activos o estrategias, que ayudan a que los pobladores más necesitados de un territorio reduzcan su pobreza y busquen bienestar. Se trata de recursos provenientes de la estructura social, las redes, normas, organizaciones e instituciones, fuentes de confianza y cooperación, que apoyan el desarrollo de una comunidad, más allá de las prácticas tradicionales o modernas de progreso y crecimiento económico. En consecuencia, el presente escrito, desarrolla una revisión del concepto de capital social como estrategia de desarrollo local en una comunidad campesina.

PALABRAS CLAVE

Capital Social, Comunidad Rural, Desarrollo Local.

ABSTRACT

The social capital is a modern concept of the theory about the means of support, assets, or strategies which help the inhabitants in great need, to reduce their poverty level, and look for a better wellbeing. It is about the resources derived from the social structure, the network, norms, organizations and institutions, trustee and cooperation sources, which support the community's development beyond the traditional or modern progress practices, and economic growth. Consequently, this writing develops a revision of the social patrimony's concept as a local development strategy at a countryside community.

KEYWORDS

Social Capital, Countryside Community, Local Development.



THE SOCIAL CAPITAL: TOWARDS A CONCEPTUALISATION AS LOCAL DEVELOPMENT STRATEGY AT A COUNTRYSIDE COMMUNITY

Estudiante de Maestría en Estudios Latinoamericanos
Pontificia Universidad Javeriana
Email: libardo.ladino@javeriana.edu.co

Recibido: 3 de julio de 2016
Aceptado para publicación: 19 de septiembre 2016
Tipo: Revisión

INTRODUCCIÓN

La sociedad se nutre de un sinnúmero de elementos: interacciones, relaciones e instituciones sociales, cuyo análisis ayuda a comprender el contexto de su realidad en particular. Así, ante preguntas como: ¿de qué viven los miembros de una comunidad —especialmente de las menos favorecidas— o, cuáles son sus fuentes de sostenibilidad y desarrollo?², las respuestas van más allá de “la producción” y “el consumo”; “los ingresos” e “inversiones” o “las subvenciones del gobierno”. Existen otros recursos que aportan significativamente a la vida cotidiana de estos individuos, familias o comunidades. Por ejemplo, las comunidades rurales³ se apoyan y sostienen a partir de una variedad de recursos estratégicos, el parentesco familiar y las relaciones de confianza y solidaridad entre ellos.

El capital social es ese tipo de recursos, activos y capacidades de estas comunidades, presentes en las redes, vínculos y relaciones personales, familiares y sociales, en las organizaciones, asociaciones e instituciones. Tales recursos se expresan en confianza, apoyo y cooperación recíproca, participación, organización y solidaridad, los cuales no se agotan, sino que por el contrario, aumentan con su uso y son útiles para la búsqueda de objetivos en materia de desarrollo. De ahí su importancia como estrategia de desarrollo local y como categoría para la comprensión de la comunidad. Estas sociedades rurales caracterizadas por la marginación y la pobreza⁴, encuentran en dichos recursos, alternativas, medios⁵ o estrategias de vida, que les ayuda a promover y dinamizar la acción comunal y la construcción social del territorio. Pues tales recursos se pueden crear y conservar (Durstun, 1999) y facilitan el acceso a otros capitales (Bourdieu, 1986).

Las estrategias de vida como parte del capital social son: “la forma mediante la cual una persona procura satisfacer ciertos objetivos, por medio del uso, la combinación y la transformación de un conjunto de activos” (Bebbington, 2005, en Arriagada, 2005, p. 24). Como enfoques del desarrollo, Cristóbal Kay (2004) propone las estrategias de vida rural, donde el capital social es uno de los activos del campesino. El campo, además de ser un espacio geográfico donde trabajan y viven los campesinos, es un territorio, un espacio social, político y cultural, económico y simbólico, construido y reconstruido socialmente (Wahren, 2011). Los campesinos, lo hacen productivo, movidos por su necesidad de subsistencia, más que por la compensación económica de su trabajo (Krantz, 1977; Fals-Borda, 1957, 1961, 1975; Wolf, 1971; Chayanov, 1974). De manera que lo más importante aquí, no son solo los recursos materiales y las políticas, sino la comunidad y el territorio, lo que significa “la capacidad de organización social de la región” (Boisier, 2004, p. 2). Por estas razones, el presente artículo ofrece una revisión conceptual sobre el capital social como recurso estratégico de desarrollo local y de análisis, interpretación y comprensión de dicha realidad.





El capital social como estrategia de desarrollo local

El capital adquiere diferentes formas: capital económico, capital cultural, capital social y capital simbólico (Bourdieu, 1986). Según la teoría de “los medios de vida sostenibles”, sobre el desarrollo de los pueblos, sus pobladores, generalmente los menos favorecidos o más vulnerables, procuran unos medios, capitales o recursos —estrategias de vida— como una fuente que garantice su sustento y ayude a eliminar la pobreza (DFID-UK, 1999). La sociedad funciona con algo más que capitales físicos o económicos (Bourdieu, 1986; Boisier, 2000), por lo cual no se puede depender solamente del modelo de desarrollo y crecimiento económico moderno, sin acudir también a las dimensiones sociales del progreso en general y a la idea de capital social en particular (Woolcock, 2001).

Así pues, el capital social es un recurso que proviene de una red de relaciones (Bourdieu, 1985)⁶, presente en las personas y en la estructura de las relaciones entre ellas (Coleman, 1990)⁷, expresado en la confianza, las normas —reciprocidad—, redes, asociatividad y compromiso cívico, que mejoran la eficacia de la organización social (Putnam, 1993); valores fundamentales para la acción colectiva o la administración colectiva de recursos de uso común (Ostrom, 2009). Según Durston (2002), el concepto de capital social “es particularmente útil para repensar el problema que representa la persistencia de la pobreza campesina” (p. 15). Esto nos lleva a pensar en la relación estrecha entre este concepto y la realidad de las comunidades rurales, de manera que el capital social en ellas puede ser una pieza clave como estrategia o factor de desa-

rollo. Ocurre en tales comunidades que sus habitantes se conocen entre sí, se prestan favores, organizan convites –mano de obra prestada–⁸ y solucionan problemas que de otro modo no estarían a su alcance.

Precisamente, las fuentes o la materia prima de este capital son la religiosidad, el parentesco, la identidad, la vecindad, los principios de reciprocidad y la amistad (Miranda y Monzó, 2003, p. 11). Según Stiglitz (1998; 2007) el desarrollo es parte de la organización social y requiere de cambios económicos y transformaciones sociales para abordar las inequidades estructurales. El “buen vivir”⁹, por ejemplo, es una propuesta alternativa de desarrollo que comprende desde la dimensión alimentaria hasta la espiritual de la población, pasando por el desarrollo social y el valor de la naturaleza como parte integrante de la humanidad (Davalos, 2008).

El capital social es “un recurso para la acción”, para el desarrollo social, basado en las *relaciones sociales*, que interactúa con otros capitales para el logro de objetivos (Coleman, 1987, en Vázquez, *et al.*, 2006). El Banco Mundial lo califica como un “Missing link”, (eslabón perdido) que contribuye al crecimiento y al desarrollo (Grootaert, 1998). Y la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), lo define, en una comunidad rural, como: “un activo de cooperación, confianza y reciprocidad, que reside en las relaciones sociales y facilita el acceso a recursos escasos a través de redes personales y emprendimientos colectivos” (Miranda y Monzó, 2003, p. 7).

El concepto se ha vuelto tan empleado porque pone en el debate un conjunto de temas vueltos invisibles por las políticas y teorías dominantes; [no obstante] la dimensión social de la existencia humana puede ser tan importante como las dimensiones económicas; [...] lo social subyace a cualquier otra acción económica o política. (Bebbington, 2005, en Arriagada, 2005, p. 22).

Según el citado DFID-UK (1999), el capital social tiene un impacto directo sobre otros tipos de capital. Precisamente, para algunos autores, el valor principal del concepto de capital social lo da la noción de “acceso”, es decir, cómo este capital facilita el acceso a otros recursos¹⁰ (Foley y Edwards, 1999, citado por Bebbington, 2005, en Arriagada, 2005; Bourdieu, 1986). Por eso, hace parte de los ‘activos de los pobres’¹¹, como un valor agregado por la cantidad y calidad de conocidos, ya sean amigos, grupos u organizaciones a los que se pertenezca, (Bourdieu, 1983, en Durston, 2000; Coleman, 1990, en Martínez-García, 1998). Los recursos de capital social: redes y conexiones, participación, reglas y normas, relaciones de confian-



za, cooperación, reciprocidad e intercambios, reducen los costos de transacción o trabajo conjunto, y de acuerdo con Durston (2000), producen bienes públicos y facilitan la constitución de organizaciones, actores sociales y sociedades civiles. Como lo afirma Boisier (2000), así como el crecimiento económico es empujado por factores no materiales, el desarrollo también requiere de la base material del crecimiento.

El capital social es una teoría holística que integra conceptos como *reciprocidad*, *redes sociales*, *desarrollo participativo* y *governabilidad*; una herramienta muy útil para el apoyo al desarrollo campesino (Durston, 1999). Es un “paradigma emergente rico en conceptos, que corresponde a realidades sociales relevantes para el diseño de programas que promuevan la participación cívica y permitan superar la pobreza” (Durston, 1999, p. 1); “un conjunto de normas, instituciones



y organizaciones” que promueven la confianza, la ayuda recíproca y la cooperación entre las personas, en las comunidades y en la sociedad (Durston, 2000, p. 7); North (1990) “lo refiere a instituciones, normas, valores y organizaciones de cooperación basadas en la confianza” (Durston, 2000, p. 8).

De esta manera, Putnam (1992), comparando las sociedades del Sur y del Norte de Italia, concluye que el éxito y el fracaso de algunos pueblos dependían de la acción de las instituciones; pero no solo del gobierno, sino también del civismo y la colaboración con el bien común de los ciudadanos. Y Harriss (citado por Bebbington, 2005, en Arriagada, 2005), expresa que en la creación de este capital es fundamental la responsabilidad del Estado y la economía política en la búsqueda de estrategias de vida, dirigidas a la reducción de la pobreza, la inclusión social, la justicia y el aporte institucional de los miembros

de las comunidades en la construcción de este capital desde el territorio. Igualmente, en una investigación realizada por Durston en Guatemala, (1999)¹², con comunidades campesinas de una cultura individualista y dependiente, pero con riqueza de normas e instituciones, prácticas solidarias y recíprocas, pudo concluir, además de la vital importancia de este tipo de capital en el desarrollo, ya que el capital social no es un fenómeno espontáneo que aparece de la noche a la mañana sino que es posible planearlo y crearlo intencionalmente en una comunidad.

Además, ante los conflictos y divisiones modernas entre ideologías, religiones y culturas, donde se torna difícil la convivencia humana, el gran desafío de la construcción o reconstrucción de la sociedad se puede pensar a través del “consenso comunicativo” y el “entendimiento intercultural” conducido racionalmente como lo

propone Habermas con su teoría de la acción comunicativa en las relaciones interpersonales (Pizzi, 2001). Una “racionalidad comunicativa” (De Souza, 2008). Y esta posibilidad de cambio, podría ser el fruto de un capital social comunitario posible de construir a nivel local.

Según Grootaert (2001), una forma de medir el capital social, si no la mejor, es describiéndolo en las relaciones de la vida cotidiana, en las estructuras y en las acciones colectivas de una comunidad concreta. Por eso, el concepto de capital social como factor de desarrollo local, puede entenderse desde las estrategias que emprenden los miembros de una comunidad campesina para hacerse visibles y expresarse, organizarse y exigir sus derechos por sí mismos y a través de instituciones sociales y culturales. Los campesinos, caracterizados de pasivos y resignados, religiosos y muy trabajadores, revestidos con cierta malicia y vergüenza (Fals-Borda, 1961), se les ve ahora menos sujetos a influencias externas, poseen mayor autonomía, capacidad crítica y poder de decisión, se organizan y se apoyan, son más activos, inconformes y propositivos. Estas son evidencias de un capital social comunitario para el desarrollo de su territorio.

Es precisamente allí, en la comunidad, en sus instituciones, organizaciones y acciones colectivas, la religión, la escuela, la Junta de Acción Comunal (JAC) (Sepúlveda, s.f.) y demás asociaciones e instituciones, la familia, los parientes, vecinos y compadres, donde se puede construir el capital social desde sus raíces (Durston, 1999): confianza, apoyo, cooperación, identidad, organización y participación, potenciales de desarrollo y bienestar social (CONPES, 1010).

CONCLUSIONES

No toda riqueza se muestra a través de capitales físicos o económicos, sino que existen otras formas de producir y movilizar recursos y oportunidades en el contexto de una comunidad. Tal es el caso del capital social, entendido como un conjunto de recursos, activos o capacidades, subsistentes en las redes, vínculos y relaciones personales, familiares y sociales, normas, organizaciones, asociaciones e instituciones disponibles en los individuos o las comunidades. Este capital, más que un valor agregado, es un recurso decisivo en la diversificación de estrategias de desarrollo que le da valor a los demás recursos, y además, una categoría de análisis y comprensión de la realidad social de un territorio o comunidad.

Se plantea así, una posible comprensión y utilidad del concepto y la teoría sobre capital social como estrategia para el desarrollo de comunidades rurales, según Gómez-Sierra (2012; 2013) escenarios emergentes y posibles de protagonismo local, cuyas estrategias apoyadas institucionalmente, son fuentes permanentes y prometedoras de recursos o activos, capacidades y destrezas, que pueden ayudar a tales comunidades a equilibrar su bienestar en relación con el resto de la sociedad. ☺

BIBLIOGRAFÍA

- ARRIAGADA, I. (Ed.). 2005. Aprender de la experiencia El capital social en la superación de la pobreza. Santiago de Chile: CEPAL
- BOISIER, S. 2004. El desarrollo territorial a partir de la construcción de capital sinérgico. Santiago de Chile: CEPAL.
- BOURDIEU, P. 1986. "The forms of capital", Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education. Compilación de J. Richardson. Nueva York: Greenwood
- BUCHELI, M. 2008. El desarrollo local y las organizaciones solidarias; diversas estrategias para afrontar el desarrollo: un caso colombiano. En Cuadernos de Desarrollo Rural. 5 (61).
- CHAYANOV, A. 1974. La organización de la unidad económica campesina. Buenos Aires, Ediciones Nueva Edición.
- COLOMBIA LÍDER. 2012. Informe de pobreza 2012. Bogotá. Disponible en http://www.issuu.com/natalymol/docs/informe_pobreza_2012?mode=window&pageNumber=1
- COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE –CEPAL– Boletín demográfico N° 63, enero de 1999. Disponible en http://www.cepal.org/es/search?as_q=POBLACI%C3%93N%20RURAL y <http://www.cepal.org/celade/publica/bol63/Bd6311.html>. Accesado en 15/07/2016
- CONSEJO NACIONAL DE POLÍTICA ECONÓMICA Y SOCIAL, CONPES. 2010. Política Nacional para el fortalecimiento de los Organismos de Acción Comunal. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación.
- CORRALES, E. & FORERO, J. 1992. La Economía Campesina y la Sociedad Rural en el Modelo Neoliberal de Desarrollo. Universidad Javeriana.
- DÁVALOS, P. 2008. El "Sumak Kawsay" ("Buen Vivir") y las cesuras del desarrollo. Disponible en <http://alainet.org/active/23920>. Quito: ALAI.
- DÁVALOS, P. 2008. Reflexiones sobre el Sumak Kawsay (El Buen Vivir) y las Teorías del Desarrollo. Disponible en <http://otrodesarrollo.com/buenvivir/BuenVivirTeoriasDesarrolloDavalos08.pdf>
- DEMARCHI F. & ELLENA, A. 1986. Diccionario de sociología. Madrid: Ediciones Paulinas.
- DE SOUZA, B. 2010. Hablamos del Socialismo del Buen Vivir. En: Sumak Kawsay: Recuperar el sentido de vida Quito: ALAI. DE SOUZA, J. 2008. Pensamiento Social Latinoamericano: Perspectivas para el Siglo XXI. Primer Congreso Internacional Desobediencia epistémica desde Abya Yala (América Latina): Tiempos de descolonización y reconstrucción en el pensamiento social latinoamericano. Cuenca (Ecuador).
- DEPARTMENT FOR INTERNATIONAL DEVELOPMENT OF UNITED KINGDOM –DFID-UK–. 1999. Hojas orientativas sobre medios de vida sostenibles. Disponible en http://www.livelihoods.org/info/guidance_sheets_pdfs/SP-GS2.pdf. Accesado en 02/05/2014.
- DURSTON, J. 2000. ¿Qué es el capital social comunitario?, serie Políticas Sociales, N° 38 (LC/L.1400-P). Santiago de Chile: CEPAL.
- DURSTON, J. 1999. "Construyendo capital social comunitario", Revista de la CEPAL, N° 69 (LC/G.2067-P), pp. 103-118. Santiago de Chile.
- DURSTON, J. et al. 2000. "El capital social campesino y los programas de superación de la pobreza rural en Chile". Santiago de Chile: CEPAL.
- FALS-BORDA, O. 1961. Campesinos de los Andes. Monografías sociológicas. Bogotá: Facultad de Sociología, Universidad Nacional de Colombia.
- FALS-BORDA, O. 1975. Historia de la Cuestión Agraria en Colombia. [2.ª ed.]. Bogotá: Publicaciones de la Rosca.
- FALS-BORDA, O. 2006. El Hombre y la Tierra en Boyacá: Bases Sociológicas e Históricas para una Reforma Agraria. [4.ª ed.]. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
- GÓMEZ, S. 2002. La "Nueva Ruralidad": ¿Qué tan nueva? Revisión de la

bibliografía, un intento por definir sus límites y una propuesta conceptual para realizar investigaciones. Universidad Austral de Chile.

GÓMEZ-SIERRA, F. 2012. El éxtasis del colibrí. Huella y guía cultural de la vida y el vino. El caso del Marqués de Villa de Leyva. *Cultura Científica*, (10), pp. 46 - 65. Tunja: Fundación Universitaria Juan de Castellanos.

GÓMEZ-SIERRA, F. 2013. ¿Quiere cacao? Un posible renacimiento territorial: protagonismo de la técnica aplicada al cacao en el occidente de Boyacá. *Cultura Científica*, (11), pp. 52 - 71. Tunja: Fundación Universitaria Juan de Castellanos

GROOTAERT, C. 1998. Social Capital: The Missing Link? Working Paper No. 3. Washington DC: Banco Mundial.

GUTIÉRREZ, G. 1975. Teología de la liberación Perspectivas. Salamanca: Ediciones Sígueme.

KAY, C. 2007. Enfoques sobre el desarrollo rural en América Latina y Europa desde mediados del siglo XX. En Pérez, E. (Ed.). *La enseñanza del desarrollo rural: enfoque y perspectivas*. Bogotá: Departamento de Desarrollo Rural y Regional, Facultad EAR, Pontificia Universidad Javeriana.

KRANTZ, L. s.f. El campesino como concepto analítico. México. Recuperado el 6 de junio de 2014, de: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/nuant/cont/6/pr/pr4.pdf>

LADRÓN DE G. F. & VALENCIA, J. 2012. Ecosistema y Cultura. Cambio Global, Gestión Ambiental, Desarrollo Local y Sostenibilidad. Bogotá: Universidad Javeriana. D.C.

LEA, S. s.f. Jesus and the "Middle Peasants"? Problematizing a Social-Scientific Concept. University of North Carolina at Pembroke. Pembroke, NC.

MACHADO, A. 2004. Estado del arte sobre la producción académica en el sector Rural: 1986-2003. Bogotá: Universidad Nacional. Disponible en http://www3.udenar.edu.co/viceacademica/CICLOS%20PROPEDE%20C9UTICOS/CONVENIO%20ALCALDIA_UDENAR/TALLER%20ASPECTOS%20CURRICULAR/PRODUCCION%20D3N/Libro%20Produccion%20F3n%20acad%20E9mic.a.pdf Accesado en 13/09/2014.

MARTÍNEZ-GARCÍA, J. 1998. Las Clases Sociales y el Capital en Pierre Bourdieu Un Intento de Aclaración. Salamanca: Universidad de Salamanca.

MENDOZA, A. s.f. Sociedad Geográfica Colombiana. Disponible en <http://www.sogeocol.edu.co/Pildoras/nota67.htm>. Accesado en 08/09/2014.

MIRANDA, F. & MONZÓ, E. 2003. Capital social, estrategias individuales y colectivas: el impacto de programas públicos en tres comunidades campesinas de Chile. *Políticas Sociales*, 67. Santiago de Chile: CEPAL.

OSORIO, F. 2010. Identidades rurales en perspectiva territorial: dinámicas cambiantes en tiempos de crisis.

OSTROM, E. 1990. *Governing the Commons: The Evolution of Institutions for Collective Action*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.

PÉREZ, E. (2001). *Hacia una Nueva Visión de lo Rural*. En Giarracca, N. (Comp.). *¿Una Nueva Ruralidad en América Latina?* Buenos Aires: CLACSO. Disponible en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20100929125458/giarracca.pdf>. Accesado en 10/03/2015.

PÉREZ, E. & PÉREZ, M. 2002. El sector rural en Colombia y su crisis actual. Cuadernos de desarrollo rural 48. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

PIZZI, J. 2001. Habermas y la religión Algunas consideraciones. *Recerca. Revista de pensament i anàlisi*. Brasil.

PNUD. 2012. El Campesinado. Reconocimiento para construir país. Informe Nacional sobre Desarrollo Humano Colombia 2011. Disponible en https://www.dropbox.com/s/sw31w352myglw43/cuaderno_campesinado.pdf. Accesado en 12/03/2014.

POPPER, K. 1977. *La lógica de la investigación científica*. España: Tecnos.

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO –PNUD. 2011. Colombia rural. Razones para la esperanza. Informe Nacional de Desarrollo Humano 2011. Bogotá: PNUD. Disponible en

<http://pnudcolombia.org/indh2011/index.php/el-informe/informe-completo>. Accesado en 12/03/2014.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, RAE. 2014. Disponible en <http://lema.rae.es/drae/?val=vereda>

SEN, A. 1992. Conceptos y Medidas de Pobreza. *Comercio exterior*, 42 (4). Disponible en <http://www.derechoshumanos.unlp.edu.ar/assets/files/documentos/sobre-conceptos-y-medidas-de-pobreza.pdf>. Accesado en 14/09/2014.

SEN, A. 2000. *Desarrollo y Libertad*. Barcelona: Editorial Planeta S.A.

SEN, A. 2004. Capital humano y capacidad humana. Foro de Economía Política-Teoría Económica. Disponible en www.red-vertice.com/fep

SEPÚLVEDA, A. s.f. Las Juntas de Acción Comunal, Origen y Desarrollo Histórico. Disponible en files.juntalospinos.webnode.es/200000031-d7444d83de/61.pdf. Accesado en 14/07/2014.

STIGLITZ, J. 1998. Más instrumentos y metas más amplias para el desarrollo: hacia el consenso de Washington. Disponible en <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/eid/pb/Stiglitz98esp2.pdf>. Accesado en 12/09/2014.

WAHREN, J. (2011). Alternativas al desarrollo desde los movimientos sociales. El Ñande Reko y la búsqueda de la "tierra sin mal" del pueblo Guaraní de Tarija. I Reunión del Grupo de Trabajo Desarrollo Rural: disputas territoriales, campesinos y decolonialidad. Bolivia: Universidad Federal de Sergipe.

WOOLCOCK, M. (2001) The place of social capital in understanding social and economic outcomes. *Canadian Journal of Policy Research*, (2) 1, pp. 11- 17

WOLF, E. (1971). *Los Campesinos*. Barcelona: Editorial labor S.A.

¹Este artículo es producto de una investigación sobre estrategias para la construcción de capital social en los campesinos de la vereda de San Pedro, corregimiento de Palermo, en el municipio de Paipa, Boyacá, en Colombia, como trabajo de grado de la Maestría en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Javeriana.

²Concebimos el desarrollo como crecimiento y transformación cualitativa de un individuo, una comunidad (Boisier, 2000), o de la capacidad de desenvolvimiento de potencialidades (Corrales y Forero, 1992; Ladrón de G. y Valencia, 2012). Los saberes, prácticas culturales, sociales, políticas y económicas de la comunidad son decisivas (Wahren, 2011; Pérez, 2001). Formación económica, política y comunitaria a partir de la realidad de la misma comunidad (Bucheli, 2008). Desarrollo como "dignidad"; "capacidad humana" y "expansión de libertades" (Sen, 1992; 2000; 2004).

³Lo rural es definido en relación con poblaciones dispersas con particulares características socioculturales, ocupacionales y ecológicas (Demarchi y Ellena, 1986, p. 500). La magnitud de esta población y territorio, indican la importancia que recobran estos pequeños productores, para la sostenibilidad y comprensión de la sociedad en su conjunto (Gómez, 2002; Machado, 2004; CEPAL, 1999; Mendoza, s.f.).

⁴La pobreza es esencialmente un fenómeno social y solo en segundo plano un fenómeno físico o material (Kurien, en Chambers, 1983). Es falta de bienestar y "capacidad humana" para saber lo que se puede hacer con los bienes, falta de libertad (Sen, en Ferullo, 2006). Para Gustavo Gutiérrez (1971), pobreza es una realidad multidimensional que afecta a pobres y a ricos; es "inequidad", "injusticia" y "muerte temprana". (Ver el informe de pobreza Colombia Líder, 2012).

⁵Los medios de vida, comprenden "las posibilidades, activos (que incluyen recursos tanto materiales como sociales) y actividades necesarias para ganarse la vida" (Department for International Development of United Kingdom -DFID-UK-, 1999, p. 1).

⁶Para Bourdieu (1985) capital social es "el agregado de los recursos reales o potenciales ligados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de reconocimiento mutuo" (Bourdieu y Wacquant, 1992, p. 119, citado por Gauntlett, 2011, en Durston, 2000, p. 8).

⁷Los recursos socio-estructurales que constituyen un activo de capital para el individuo y facilitan ciertas acciones de individuos que están dentro de esa estructura" (Coleman, 1990, citado por Durston, 2000, p. 8).

⁸A pesar de las grandes fuentes, aunque a veces inexploradas, de riqueza humana y social del campesino, muchos permanecen en la pobreza y marginación, viven muy aislados y hasta en el anonimato (Fals-Borda, 1961; Wolf, 1971; Lea, 2010).

⁹"Buen Vivir –sumak kawsay del kichwa (Ecuador) o "Suma Qamaña" del aymara (Bolivia)–es "la expresión de una forma ancestral de ser y estar en el mundo" basada en el respeto del hombre y la naturaleza, en la ética para la convivencia en unidad y diversidad, sin violencia (Davalos, 2008).

¹⁰Es un poder social, causa o consecuencia de desarrollo económico (Bourdieu, 1986), con el cual el campesino se mueve en la sociedad de acuerdo con la cantidad de capital que posee. Así el capital social puede convertirse en capital económico según las estructuras o activos sociales que se dispongan.

¹¹Los activos de los pobres son los medios que usan para perseguir sus objetivos o estrategias de vida: su sentido de pertenencia e inclusión que experimentan y el poder que les puede dar el hecho de organizarse y estar conectados (Bebbington, 2005, en Arriagada, 2005).

¹²Proyecto "PROZACHI" aplicado durante siete años en ocho municipios del oriente de Guatemala con el apoyo de varias organizaciones nacionales e internacionales (Durston, 1999).